

Vendimia '82

Maipú eligió soberana a Viviana Myriam Giulidoro



Viviana Myriam Giulidoro, del club Giol, agradece a su pueblo el mandato encomendado.

MAIPÚ. — Viviana Myriam Giulidoro, de 17 años, representante del Club Bodegas y Viñedos Giol, fue proclamada reina de la vendimia de Maipú 1982. Es alta, de cabellos rubios y ojos verdes.

Obtuvo 65 votos aventajando por 26 votos a la representante de la Unión Vecinal Mutual Ferroviario, Zunilda Carolina Fernández, quien resultó virreina.

Viviana fue coronada reina por la intendente, señora Alicia W. de Bevilacqua y la esposa del ministro de Obras y Servicios Públicos, señora María Luisa Castro de Llano; y recibió el bastón de mando de la reina saliente, Diana Gizzea.

El público refrendó con sostenidos aplausos y gritos de aprobación la decisión del jurado, pues la reina electa era la preferida del pueblo maipucino.

El espectáculo

En el club Deportivo Maipú se desarrolló el espectáculo vendimial: "Argentina canta en la Vendimia de Maipú".

Estaban presentes, en representación del gobernador de la provincia, el ministro de Obras y Servicios Públicos, ingeniero Raúl Llano; la intendente municipal, señora Alicia de Bevilacqua; en representación del jefe de Policía de la Provincia, el jefe de la Unidad Regional IV, comisario mayor Pedro Frete Medaura; el subsecretario de Hacienda, contador Luis A. Coria; el intendente de Las Heras, Alfredo Senatore; el 2º jefe del Regimiento de Infantería de Montaña 16, mayor Félix Conforte Cerini; el comisario de la seccional 10ª de Maipú, José Héctor Martínez,

otras autoridades municipales y eclesiásticas, entidades de bien público, miembros de la Comisión de Festejos y Homenajes y representantes de las uniones vecinales. Además aproximadamente 7.000 espectadores colmaron las plateas y tribunas del club. La reina vendimial de Maipú 1981, Diana Gizzea, dio por iniciado el acto declarando "abierto la fiesta", y agradeciendo a las autoridades y pueblo.

El espectáculo "Argentina canta en la vendimia de Maipú" contó con la actuación del conjunto folklórico "Los Araucarios". Lolita Jerez, el Trio Cuervo, cinco parejas de bailarines del baile de Teresa y Anibal; el conjunto Canto y Huella; Los Luceros del Alba; Adoración; María Teresa Márquez; Osvaldo Larrea. Al finalizar el desfile artístico el ballet folklórico bailó el pericón nacional.

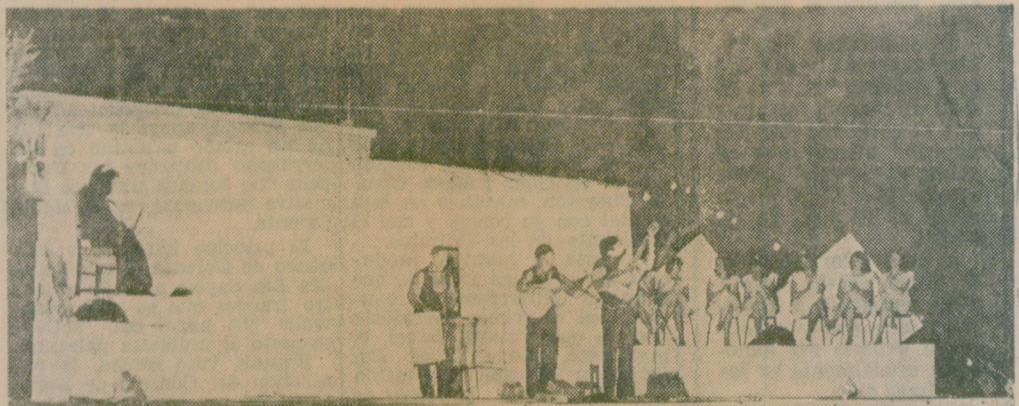
Mientras el jurado votaba, Mónica Liliana Hoffer, maipucina que obtuvo en Córdoba el tercer puesto en el concurso "Cantando en celeste y blanco", interpretó canciones compuestas por ella.

El público entusiasmado, aclamó finalmente con vítores y aplausos, el resultado del escrutinio que proclamó a Viviana Myriam Giulidoro, reina de la vendimia de Maipú 1982.



La nueva soberana hereda la corona de su antecesora Diana Gizzea.

Malargüe: Sandra Di Césare



Sobre un sencillo escenario armado a un costado de la avenida San Martín, actúa un conjunto folklórico.

MALARGÜE. — Sandra Elizabeth Di Césare, una serena belleza de 16 años, ojos pardos claros, cabellos castaños, se erigió en la soberana malargüina para 1982. Sandra Elizabeth L. representa a un Malargüe mineral, de riquezas adormecidas en las entrañas de la madre tierra y de paisajes únicos, impactantes.

La fiesta, austera y sencilla, se desarrolló en el escenario montado en avenida San Martín, entre Manuel Ruibal y Fray Luis Beltrán, y contó con la cálida adhesión popular.

Fue presidida por el intendente señor José Santiago, y entre los asistentes se hallaban el segundo jefe del Escuadrón Malargüe de Gendarmería Nacional, comandante Ricardo Angel Cerullo; el titular de la Seccional 24, comisario José Flores; los ex jefes del departamento ejecutivo, señora Marta Barcia de Salomón y señor Víctor Gabriel Ferrero; representantes de las fuerzas vivas y vecinales y de los entes de servicios y funcionarios de distintos niveles del gobierno comuna y reparticiones nacionales y provinciales con sede en el departamento.

"Reinas de cepas minerales"

Al presentar las reinas de los distritos —en la apertura del acto artístico que dio estructura al festejo— el poeta gaucho lugareño Asencio Villar, enfatizó que Malargüe no era tierra de viñedos tradicionales. "Nuestros viñedos son cepas minerales, nuestros vinos negros, petroleo, nuestro suro, dura piedra...". Reconoció que hay una raíz y un dimidiador muy profunda en el pueblo, pero la naturaleza crece a un ritmo de la posibilidad que crezca la ubérrima carne cristalina de las uvas.

De allí en más todo fue un desfile de conjuntos, trío, solista y dúos integrados por nativos del departamento, matizados por la poesía de Asencio Villar, mezcla de payador y jugador. Los Hermanos Urquiza, Carlos Paloma, Trio Mañana, Juan Villar, Hugo Zárate y su hija Claudia de 12 años y "Las Voces de la Quebrada" brindaron temas —muchos de autores sureños y de quienes lo interpretaban— que motivaron el cálido aplauso del auditorio.

La excepción al matiz tradicionalista del contenido de la fiesta la dio, Rubén Darío, un imitador de excelentes cualidades que recreó en gestos y voces a Caífrun, Horacio Guarani, Sandro, Leonardo Fabio, Palito Ortega, Alberto Castillo, Julio Iglesias y otros cantantes que integran el grupo de los que mayor atracción ejercen sobre el público.

Siete ilusiones para un trono

El momento culminante de la Vendimia malargüina fue la



Sandra Elizabeth Di Césare, de Barrancas, poseedora del cetro malargüino.

elección de la sucesora de Susana María Gironi. Siete jóvenes aspiraron al trono: Inés Raquel Cara, de Agua Escondida; Griselda Buscarini, Agua del Toro; Celia Beatriz Gigliore, Villa de Malargüe; Sandra Elizabeth Di Césare, Río Barrancas; Norma Lucero, La Junta; María Cristina Benítez, Río Grande y Mónica Graciela Buscarini, Bardas Blancas.

La apertura del escrutinio —sufragaron autoridades, invitados y el público—, se produjo a la 1.30. Un frío intenso y penetrante dominaba el lugar. El primer voto fue para la soberana de Río Barrancas, a este sucedieron cinco más y Sandra Elizabeth Di Césare ya se perfilaba como seria aspirante.

Al cerrarse el primer tramo de la elección, la reina de Río Barrancas, tenía 16 votos y la señorita Celia Beatriz Gigliore de la Villa, 11. Desde allí todo se limitó a ellas dos y el tono emocional se elevó por la pulsa y activa participación de las barras. A las 2 todo concluyó: Sandra Elizabeth Di Césare, de 16 años recibió los atributos y el cariño de sus ahora subditos. La soberana, una adolescente muy sensible, sintió el instante y lo expresó con significativa emoción.



Fuera del escenario, los cosechadores rinden honores a la reina saliente a través de bailes autóctonos.

Causó heridas a una señora una bomba de estruendo

Un accidente, en el que afortunadamente no hubo que lamentar ninguna pérdida irreparable, se produjo en la antevíspera al finalizar el espectáculo vendimial de la Capital, que se realizó en la plaza Independencia.

De acuerdo a lo narrado por quien lo sufrió, el hecho ocurrió cuando se desplazaba sobre la vereda de la plaza que da a calle Patricias Mendocinas en su intersección con avenida Sarmiento.

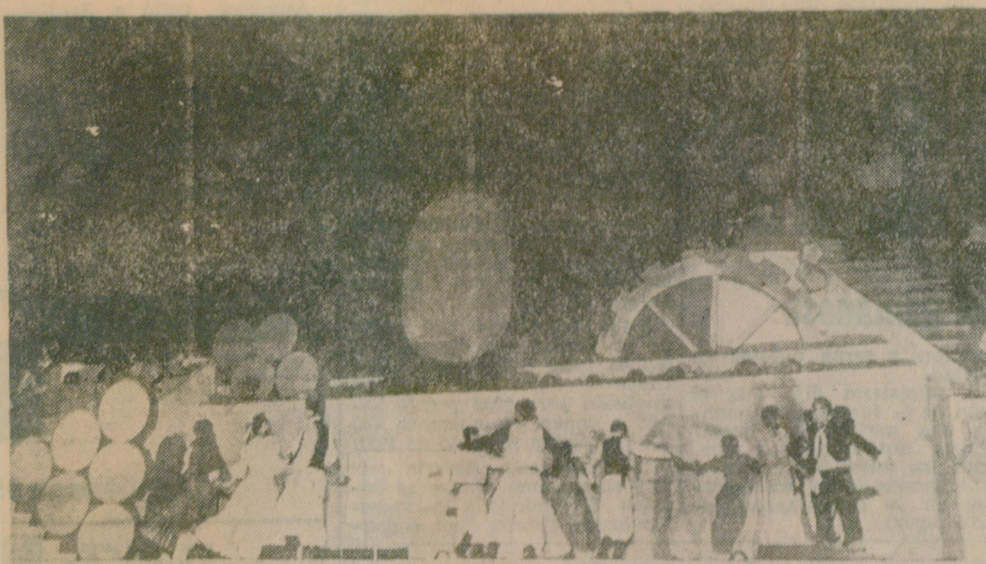
De acuerdo a lo narrado, en esos momentos, como cierre del espectáculo se hacía detonar bombas de estruendo, una de las cuales al caer golpeó en la cabeza a la víctima, produciendo un corte en el cuero cabelludo —del que manaba abundante sangre— y quemaduras en diversas partes de la cara, inclusive los párpados.

Inmediatamente, se llamó a un centro asistencial desde donde informaron que enviarían una ambulancia. Como el vehículo demoraba su llegada, ante las características que presentaban las heridas —a las que en un primer momento se supuso graves—, la víctima —una señora joven— fue trasladada en un automóvil oficial al hospital Fleming.

En ese lugar, los médicos comprobaron que se trataba de una herida cortante en el cuero cabelludo y que las quemaduras no habían llegado a lesionar los ojos, por lo que, tras ser asistida la persona herida se retiró a su domicilio.

Este accidente, más llamativo que grave por sus consecuencias, puede servir como advertencia a las personas responsables de esa parte del espectáculo para que adopten todas las precauciones que sean necesarias para que un hecho como éste no vuelva a repetirse.

El cetro de Lavalle es de Ana Cristina Canas



En el espectáculo musical tuvieron preferencia las danzas nativas, ejecutadas en su mayoría por artistas lavallinos.

Al finalizar el espectáculo artístico musical con que el departamento celebró su tradicional fiesta vendimial, Lavalle eligió, coronó y proclamó a su nueva reina, Ana Cristina Canas, representante de Las Violetas.

Al acto, realizado en el parque Municipal, concurrió una gran cantidad de público que superó la capacidad del lugar. Estuvieron presentes, en representación del gobernador, el subsecretario de Gobierno y Municipalidades, doctor Carlos Ernesto Punes; el intendente municipal, ingeniero César Hugo Ghiotti; representantes de los intendentes de Guaymallén y Las Heras, autoridades del departamento, de las uniones vecinales, de las fuerzas vivas, de la actividad bancaria, las reinas vendimiales de Godoy Cruz, Guaymallén y San Martín, y otros invitados.

El espectáculo

En un escenario dimensionado convenientemente, de atractiva presentación, fue desarrollado el espectáculo preparado sobre un libreto de Ricardo Pablo Quiroga. Estuvo conformado por 11 cuadros que se sucedieron en forma agil, sin interrupciones. En el primero se tributó un homenaje a la reina saliente, que apareció, junto con su corte, traída en sulkys hasta el pie del proscenio. Ascendió luego, acompañada por un gaucho, hasta su sitio desde donde presidió la reunión. Inmediatamente después fueron presentadas las candidatas de cada distrito, las que a su turno, fueron ovacionadas por sus parciales.

Luego de la proclama leída por Mabel Margarita Peláez, comenzó el desfile de numerosos artistas. Intervinieron el conjunto de Danzas Folklóricas de Lavalle, el ballet Estrella, el Angel del Folklore, Las Voces Vergelinas, Las Voces Andinas, y el cantante de música ciudadana Hugo Salas.

Aparece destacarse que en esta realización se puso de manifiesto la intención de lograr una autenticidad que diera sentido al motivo de la fiesta vendimial. Excepto uno o dos números, los demás fueron ejecu-



Ana Cristina Canas, reina de la Vendimia 1982 de Lavalle.

tados por intérpretes locales que trabajan en tareas rurales, que han pasado un año de esfuerzos, sinsabores y alegrías. Por eso, en la culminación del año de sus labores, agregaron a sus condiciones artísticas, el entusiasmo y fervor del convencimiento de celebrar su propia fiesta.

La elección

Concluida la parte musical, se procedió a la presentación de las diez candidatas para ser consideradas por el jurado. Formada la mesa escrutadora, con

la presencia también de miembros de los órganos de difusión, se comenzó a dar a conocer cada uno de los votos a la candidatura. Tras una puja entre las representantes de Jacolli y Las Violetas, que se prolongó hasta el final, resultó electa Ana Cristina Canas, de Las Violetas, como Reina de la Vendimia de Lavalle 1982. Obtuvo 14 sufragios, y 12 la de Jacolli, para quien quedó el título de virreina.

Como final de fiesta tuvo lugar una prolongada demostración de pirotecnia.